

INTERNADO

SDA-love 50



Capítulo 1

Dicen que es un colegio; pero yo no lo creo. Mis padres me quieren interna en ese colegio por ser una niña rebelde. He escuchado cosas malas de ese internado. Dicen que su director años atrás se volvió loco, y que muchos de sus alumnos murieron en extrañas circunstancias.

Yo no quiero ir y si voy me escapare de ese horrible lugar.

CAPITULO UNO

"El ingreso"

Me encontraba en mi habitación esperando la hora de partir a ese internado o lo que fuera. Yo no era una niña rebelde como decían mis padres; yo solo quería ser como los demás chicos de mi edad. Yo quería vestir como ellos, comportarme como hacen todos a mi edad, pero al mirarme en el espejo grite de rabia; iba vestida como en el siglo XV y era horroroso, ese gorrito cubriendo mis cabellos, ese vestido gris sin botones que lo sujetaban unos enganches de metal, esas botas; estaba horrosa y... comenze a quitarme el gorrito alborotando mi pelo, rasgue mi vestido pisoteandolo y gritando: ¡¡¡No puedo vestirme como los demás o que!!!
¡¡¡Me matare antes de entrar a ese manicomio!!!

Destroce mi habitación poniéndolo todo patas arriba cuando... esa puerta se abrió y unos ojos amenazantes comenzaron su castigo y le dijo a su acompañante.

—Allí le enseñaran modales.

Mi madre me vistió de nuevo con esas ropas que yo no me quería poner; forcejaba con ella y una mano evito atizarme en la cara, esa mano era de mi padre. Me miro furioso, yo no podía ir a ese colegio con un moratón en mi cara pero ya los tenia por todo el cuerpo. Me obligo a coger el saco donde llevaba mi ropa y a sonreír y salir de la habitación para ir andando a la estación, todos se reían de mi camino de esa estación, yo era la niña rebelde sin serlo, yo debía ser domada y en ese colegio lo harian, mis padres se habían gastado todos sus ahorros en ese colegio y habían mentido sobre mi para poder ingresar en el.

Al llegar a la estación nos dirigimos a nuestro anden y subimos a ese tren.

Dentro de ese tren debí dormirme y me despertaron diciéndome: Ya

hemos llegado.

Pero yo solo recordaba una frase "No apta para este lugar"

Mientras bajábamos del tren aun tenia ese pensamiento en mi cabeza y me decía a mi misma: "Porque no soy apta para ese lugar donde voy" Mi padre me empujo para que avanzara por ese anden hasta la salida. Todos nos observaban como bichos raros o salidos de otra época pero eso a mis padres no parecía importarles; pero a mi si. No dejaba observarlos y mirar mi atuendo que comenzaba a agobiarme y deseaba quitarmelo y... me quite el cortito dejando al descubierto mi larga y hermosa cabellera rubia y lo tire al suelo pisándolo intencionadamente.

—¿Quieres ponertelo? —me advirtió mi padre.

Seguí caminando mientras desabrochaba esos enganches del vestido.

—¡Pontelo! —me exigió.

—No —le conteste dándome media vuelta.

—Sus manos cubrieron mi pecho a la vista de todos e iba atizarme y mi madre.

—Aqui no, ya se encargaran en colegio de ella.

Su mano acaricio mi pelo con suavidad cuando ..

—¡Ay! —exclame mirando su mano cubierta de pelo y me susurro.

—No me obligues a ello ¡Camina!

—Y que pasa si no lo hago papa ¿Me vas a pegar? Venga hazlo.

Me empujo para que caminara.

—No tienes huevos para hacerlo. Eres un cobarde.

Me abofeteó.

Me importó una mierda que lo hiciera, la gente lo había visto y yo era feliz. Al salir de la estación...

Me arrincono contra la pared su mano sujetaba mi cara y me escupió.

—En ese lugar te enseñaran modales. Ya lo veras.

—¡Modales! Los tuyos, verdad papa, eso aprendere ¿No es cierto?

No me contesto y le di un beso en la mejilla ante su asombro y me dejó guiar hasta ese lugar.